

# Comentario sobre el ‘lo siento’ del primer ministro australiano a la población indígena

*Marta Iñiguez de Heredia*

El pasado miércoles 13 de febrero el primer ministro de Australia dijo ‘lo siento’ a la población indígena en un discurso que abrió la 42ª sesión del parlamento de la Commonwealth de Australia.<sup>1</sup> Este gesto, tan significativo como limitado, tiene la capacidad de legitimar nuevamente el régimen colonial, que vive de la subyugación de la población indígena, así como de reducir el sufrimiento de más de 200 años de colonización a la generación perdida. La lucha de los pueblos indígenas continua y no podrá parar hasta que consigan unos niveles de autogestión que les permita vivir de acuerdo con sus costumbres y su cultura, lo cual no pasa por adaptarse al sistema, como sugería el discurso de disculpa, sino por enfrentarse a él.

El ‘lo siento’ del primer ministro australiano marca un hito en la historia de la colonización de Australia. Sin intentar generalizar sino simplemente simplificar, es posible señalar además, que este gesto es significativo dado que la cultura aborígen aprecia mucho los símbolos de esta índole que reconocen su sufrimiento, la supervivencia de su cultura por más de 40.000 años y, por tanto, su valor como ‘primeras naciones’ dentro del territorio ahora conocido como “Australia”. Es además, la primera vez en la historia que esto se reconoce al más alto nivel burocrático. Es también la primera vez que se ha conectado a nivel gubernamental el sufrimiento y las injusticias cometidas contra la población indígena con la situación tercermundista en que vive. Es significativo además porque, de alguna forma, también se ha ganado una batalla que, hasta ahora, se ha lidiado en las calles y en los libros de historia. En la calle porque la lucha aborígen siempre ha reclamado y reclamará su historia y el reconocimiento de su sufrimiento. En los libros de historia porque durante mucho tiempo, pero más especialmente durante los últimos veinte años, se ha lidiado una batalla cruenta entre los que querían contar la historia de Australia como una colonización pacífica, donde las poblaciones indígenas habían sucumbido ante el avance inglés e incluso trataban de negar que hubiera habido matanzas, guerras y separación de familias<sup>2</sup>; y los que describían la historia de Australia como una historia con un pasado violento, cruel a las poblaciones indígenas e incluso acusando a los colonos de genocidas.<sup>3</sup>

No obstante, este gesto es sumamente limitado. Primeramente se ha enfocado únicamente hacia ‘la generación perdida’, es decir, a los miles de niños y niñas que desde el principio de la colonización hasta los años 70 se separó de sus familias para meterlos en misiones y en familias blancas. Esto en sí mismo es fundamental pero pierde significado sino se pide perdón por el porqué se llevó a cabo. Si nos paramos a pensar qué motivos había detrás de la separación de familias (cosa que no es muy complicada por otro lado) llegaremos a la conclusión de que no se trata sólo de ese hecho en concreto, sino de que desde que los ingleses desembarcaron en las costas de Sydney en 1778 y reclamaron el territorio para la Corona británica, la población indígena ha sufrido todo tipo de vejaciones. Vejaciones

consecuencia de construir un territorio igual o mayor en extensión que toda Europa, con diferentes climas en distintas regiones del territorio y con una población que vive de la conexión espiritual con la tierra y con su comunidad, en un estado blanco anglosajón, capitalista y liberal, cuya población, fauna y flora se ven únicamente en términos de explotación económica.

Mucho se ha hablado de la llamada reconciliación, entre blancos e indígenas, sin embargo, para muchos indígenas está claro: no hay posible reconciliación mientras no se reconozca que sus pueblos nunca cedieron sus tierras, que desde hace más de 200 años se ha dado una invasión y un genocidio, que mientras no haya tratado con las naciones aborígenes el gobierno es ilegal y que antes que un empleo, una casa y dinero para consumir, ellos necesitan su tierra, su familia y su capacidad de autogestionar su salud, su educación y su propia organización socio-política.<sup>4</sup>

Este nuevo paso hacia la “reconciliación” puede verse, por tanto, como otro nuevo gran hito histórico que, como el referéndum de 1967 y el Título Nativo de 1993, no hicieron sino ratificar Australia como país democrático y justo, y no dieron grandes pasos hacia la verdadera autodeterminación de las naciones indígenas de Australia. Efectivamente, en 1967 una aplastante mayoría de australianos, mayoritariamente blancos anglosajones, decidieron que la población indígena debía contar como población y no como fauna, (tal y como lo había hecho hasta entonces) y así pasar a tener derechos políticos, sociales y económicos como el resto de la población. El segundo hito vino en 1993 a través de un juicio en el que una persona indígena logró probar que el fundamento en el que la Corona Británica se basó para tomar el territorio australiano era incoherente, alegando que Terra Nullius (Tierra de Nadie/ No ocupada) fue un principio racista que no tuvo en cuenta las poblaciones aborígenes que ocupaban el territorio en aquel entonces. Desde ahí comenzaron toda una serie de demandas que acabaron en el famoso ‘Native Title’ (título nativo) que daba derecho a reclamar tierras ancestrales donde habitaban grupos indígenas, para establecer sus comunidades y autogestionar sus tierras.<sup>5</sup>

No obstante, todos estos pasos no hicieron sino legitimar el régimen colonial. En 1967, aún si bien subió el nivel de vida de muchas personas indígenas y brindó nuevas oportunidades educacionales, laborales y políticas a las nuevas generaciones indígenas, ratificó Australia como un país donde la democracia era efectiva y se hacían cumplir los derechos humanos.<sup>6</sup> Desde 1967 sin embargo la población aborigen sigue viviendo en clara desventaja no sólo frente a la población anglosajona sino frente al resto de la población en general. La población indígena tiene 20 años menos de esperanza de vida que el resto de la población, tiene la mayor probabilidad de enfermedad mental grave, de abuso de drogas, de absentismo escolar y presenta el mayor colectivo de presos dentro de las cárceles.<sup>7</sup>

Asimismo, si bien desde 1993 algunas comunidades indígenas habían logrado asentarse con éxito en tierras ancestrales, el acoso del gobierno y de empresas mineras y agro-ganaderas, también ha logrado que estas comunidades hayan fracasado en su lucha por la autogestión de sus comunidades. Ha sido con esta excusa por la que desde Agosto de

2007 el gobierno conservador puso en marcha una serie de medidas de emergencia que han continuado con el gobierno laborista de Kevin Rudd y que todas las comunidades aborígenes han tachado de ocupación encubierta de sus tierra. Las medidas de emergencia, entre otras, han consistido en llevar al ejército a las comunidades para vigilar la venta de alcohol, para proporcionar servicios básicos como la salud y para asegurar que los niños y niñas vayan al colegio. Por supuesto, las medidas también han consistido en arrebatar de las manos su título de propiedad de las tierras.

Reconciliación es una palabra que se pronuncia en vano muchas veces, y el primer ministro Kevin Rudd en su discurso de “perdón” no fue menos. No es posible reconciliarse cuando se vive en una jerarquía. La población blanca vive en una situación de privilegio mientras que la población indígena vive en una situación de marginalidad en todos los aspectos. Gestos como el del otro día, si bien cargados de emotividad y significado, no dejan de ser pequeños pasos que se dan desde el poder en un intento de hacer borrón y cuenta nueva. La palabra genocidio no fue nombrada, la expresión devolución de tierras no tuvo lugar, nada se dijo del acoso que empresas mineras como Río Tinto o BHP imponen a la población indígena,<sup>8</sup> nada sobre los intereses agro-ganaderos que controlan entre un 2% de la población un 60% de la tierra, mientras que toda la población indígena en su conjunto no controla ni un 14%.<sup>9</sup> La generación perdida fue parte de toda una maquinaria invasora y genocida y no se puede pretender reducir el sufrimiento causado por más de 200 años de colonización a este hecho, entre otras razones, porque el sufrimiento sigue hoy y no acabó en los 70, cuando se puso fin a la política de separación de familias.

- <sup>1</sup> Rudd, K. (2008) 'Apology to Australia's Indigenous People's' en 42<sup>nd</sup> Parliament Session. Parliament of Australia: House of Representatives. [http://www.aph.gov.au/house/Rudd\\_Speech.pdf](http://www.aph.gov.au/house/Rudd_Speech.pdf) Ultima visita 15/2/2008
- <sup>2</sup> McGuinness, P. (1999) 'Poor Fella My 'Stolen Generation' *Quadrant*. Vol. 43. No. 11. Pp. 2 – 4; Lewis, J. (2004) 'The history wars from a logical perspective' en *Quadrant*, Vol. 48, No. 1. Pp. 54 – 57; Windshuttle, K. (2002) *The Fabrication of Indigenous History*. Sydney, Macleay Press. Vol. 1.
- <sup>3</sup> Tatz, C. (1999) 'Genocide in Australia, Research Discussion Paper' en *Australian Institute and Torres Strait Islander Studies*, Vol. 8. Canberra; Raymond Evans, Kay Saunders and Kathryn Cronin (Ed.) (1975) *Exclusion, Exploitation and Extermination*. Canberra, Australia and New Zealand book company; Reynolds, H. (1987) *Frontier: Aborigines, settlers and land*. Sydney, Allen & Unwin; Barta, T. (1987) 'Relations of genocide: land and lives in the colonisation of Australia' en M Dobkowski and I Wallimann (eds) *Genocide and the modern age: etiology and case studies of mass death* New York, Greenwood Press. Pp. 237 - 252
- <sup>4</sup> McGuinness, B. (1983) 'Sovereignty' in Bruce McGuinness Place. <http://kooriweb.org/bbm/essay2.html> Ultima visita 17/2/2008; McGuinness, B. (1988) 'Land Rights, Sovereignty and Health' en Bruce McGuinness Place. <http://kooriweb.org/bbm/essay3.html> Ultima visita 17/2/2008
- <sup>5</sup> Keating (1993) Native Title Bill 1993. Parliamentary papers Canberra Australia 16/11 Government solicitor 2877 Commonwealth of Australia, 1994. 2<sup>a</sup> ed.
- <sup>6</sup> Summers, J. (2000) *The Parliament of the Commonwealth of Australia and Indigenous Peoples 1901 – 1967* Canberra, Australian Parliamentary House <http://www.aph.gov.au/library/pubs/rp/2000-01/01RP10.htm> Ultima visita 15/6/2007
- <sup>7</sup> Australian Bureau of Statistics (2002a) '2001 Census Basic Community Profile and Snapshot' <http://www.abs.gov.au/ausstats/abs@cenus.nsf/4079a1bbd2a04b80ca256b9d00208f92/7dd97c937216e32ca256bbe008371f!OpenDocument#Indigenous> Last accessed 20/01/2008; Australian Bureau Of Statistics, (2002b) 'Australian Social Trends 2002: Health - Mortality and Morbidity: Mortality of Indigenous and Torres Strait Islander Peoples'. Australian Bureau of Statistics, <http://www.abs.gov.au/Ausstats/abs@.nsf/0/cd784ff808c14658ca256bcd008272f6?OpenDocument> Ultima visita 20/01/2008; Australian Bureau of Statistics (2005) 'Year Book Australia' <http://www.abs.gov.au/ausstats/abs@.nsf/94713ad445ff1425ca25682000192/1647509eff7e25faaca2568a900154b63?OpenDocument> Ultima visita 20/01/2008; Alcohol and Other Drugs Council Of Australia (2001) National Indigenous and Torres Strait Islander Health Strategy. National Indigenous and Torres Strait Islander Health Council.
- <sup>8</sup> Ver por ejemplo dos artículos muy completo al respecto: Walton, A. (1987) 'Cocktail Exploitation – Uranium, Aboriginal Land Rights, Gold, Diamonds and National Parks' en *Aboriginal Law Bulletin* No. 23; y Hunt, M. (1997) 'Opposition to Mining Projects by Indigenous Peoples and Special Interest Groups' en *Murdoch University Electronic Journal of Law*. Vol. 4. No. 2. <http://www.murdoch.edu.au/elaw/> Ultima visita 10/1/2008. Ver también el caso entre las poblaciones del Parque Nacional de Kakadu y la empresa minera Energy Resource Australia en *Sydney Morning Herald* (2005) 'Aborigines win veto on Kakadu uranium mining' 25 de febrero. <http://www.smh.com.au/news/Business/Aborigines-win-veto-on-Kakadu-uranium-mining/2005/02/25/1109180079111.html> Ultima visita 10/12/2006
- <sup>9</sup> Australian Bureau of Statistics (2002) 1301.0 - Year Book Australia, 2002. <http://www.abs.gov.au/ausstats/abs@.nsf/94713ad445ff1425ca256b35007ac07!OpenDocument> Ultima Visita 10/1/2008. Un estudio de Boston Consulting Group estimó además que '500.000 personas controlan el 63% de la riqueza en Australia' ver Sampson, A. (2003) 'The rich will double their wealth in Three years' en *Sydney Morning Herald*, 2 de junio. <http://www.smh.com.au/articles/2003/06/01/1054406077822.html> Ultima visita 10/2/2008